

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

# **Producción Caprina en el Valle del Río Hurtado, Región de Coquimbo. Una Mirada Antropológica.**

Nikolas Stüdemann H.

Cita:

Nikolas Stüdemann H. (2007). *Producción Caprina en el Valle del Río Hurtado, Región de Coquimbo. Una Mirada Antropológica. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/101>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/AxO>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Producción Caprina en el Valle del Río Hurtado, Región de Coquimbo. Una Mirada Antropológica*

## *Goat Production in the Valley of Río Hurtado, Coquimbo Region. An Anthropological View*

Nikolas Stüdemann H.\*

### *Resumen*

El ganado caprino es una de las principales alternativas económicas en la Comuna de Río Hurtado. Práctica productiva centenaria, se despliega especialmente por zonas montañosas que presentan una creciente desertificación. Ahí, el criancero debe pastorear diariamente al ganado y trasladarse a sectores más altos según el ciclo estacional. La crianza es generalmente extensiva y la elaboración del queso artesanal, procesos discutidos por las autoridades. Se ha pretendido modernizar el rubro, pero los empeños han sido en vano. Para comprender mejor la persistencia en la producción artesanal, el autor propone investigar cualitativamente los hechos, recurriendo a la teoría del materialismo cultural y al sustantivismo en economía.

**Palabras Claves:** producción caprina, crianceros, pastoreo, sistema extensivo, sistema intensivo, queso artesanal, materialismo cultural, institución económica, reconversión productiva.

### *Abstract*

The goat livestock is one of the main economic alternatives in the community of Río Hurtado. This old production practice take place specially in hilly areas that presents an **increasing** desertification. There, everyday the cattle breeder has to handled the animals and move them to a higher area depending on the seasonal cycle. The raise is generally extensive and the making of handmade cheese are proceedings still discussed by the authorities. There has been intended to modernize the entry however without a successful result. For having a better understanding of the persistence on handmade production, the author has proposed to research the facts qualitatively, attending to cultural materialism theory and to substantivism in economics.

**Keywords:** Goat production, cattle breeder, range, extensive system, intensive system, handmade cheese, cultural materialism, economic institution, redirection of production.

### *I.- Introducción al tema y a la zona de estudio*

La crianza de ganado caprino es uno de los rubros más sacrificados dentro de las prácticas ganaderas. En Chile, aunque podemos apreciar cabras por todo el territorio, los ganados caprinos más importantes se concentran en la Región de Coquimbo, donde las características climáticas y los extensos cordones transversales (con su vegetación dura y esporádica) amparan a estos rudos animales. Aproximadamente el 43% del ganado caprino nacional se agrupa en esta región del Norte Chico (INE, Censo Agropecuario 1997).

En la Comuna de Río Hurtado, Provincia del Limarí, que es el área que interesa a esta investigación, la dedicación pecuaria es aún más fija. Aquí podemos constatar la presencia en 1997 de 15.882 cabezas de ganado caprino desde 284 informantes y 11.984 hembras mayores de 1 año, mientras el ganado que lo sigue en densidad de cabezas es el bovino con 1.461 (64 informantes) y luego los caballares en número de 779 animales (275 informantes) (Ibid). Aproximadamente existen en la comuna más de 15 cabras por cada vacuno. Si bien el vacuno es un animal de mayor envergadura que requiere más y mejor alimentación otorgando a su vez más carne y leche, la dedicación pecuaria fijada en el caprino es un hecho. Junto a la agricultura y la pequeña minería, la ganadería caprina es una opción económica fundamental en la zona.

La comuna tiene una superficie total de 2.117,2 km<sup>2</sup> y una población de 4.771 personas, divididas en 2.445 hombres y 2.326 mujeres que habitan en 2.075 viviendas. El distrito es un área completamente rural, desplegándose sus viviendas en localidades definidas como aldeas y caseríos, además de hogares aislados (INE, Censo, 2002). Para el Censo de 1992 la población en la comuna se elevaba a 5.090 personas, pre-

\* nikstudemann@yahoo.es, Universidad de Chile.

sentándose un crecimiento poblacional negativo entre esos diez años.

Los principales pueblos de la comuna se ubican al borde del río Hurtado, en el valle homónimo que se extiende desde Ovalle hacia la cordillera en dirección noreste. Al río lo escoltan numerosos cerros y montañas que forman parte de los cordones transversales característicos de la Región de Coquimbo. Entre estos accidentes geográficos se crean quebradas o interfluvios, los cuales se adentran hacia la montaña siendo generalmente habitables al otorgar agua por medio de vertientes.

El cinturón vegetacional del río Hurtado pertenece casi en su totalidad a privados que lo explotan agrícola o con ganado mayor, cercándolo de manera cuidadosa. Por esto, el ganado caprino no puede acceder a los pastizales que el río nutre con su incesante agua cordillerana, siendo la opción más simple que los animales recorran las montañas aledañas en busca de alimento. Desde esto, tenemos la presencia numerosa de asentamientos a mediana altura donde habitan y trabajan los crianceros, muchos de los cuales han dado origen a pequeñas localidades o caseríos especializados en la producción caprina.

Los crianceros en el período estival deben acceder a terrenos de mayor altura aún, donde puedan encontrar alimento natural para sus cabras. Este traslado se ha visto prolongado por las características climáticas del sector —donde la pluviosidad es muy escasa— presentando en los últimos lustros períodos secos de entre 9 a 10 meses. De esta manera, en algunos años este movimiento hacia zonas ecológicas más altas se extiende por la primavera, el otoño e incluso el invierno. En tal etapa habitan rústicos hogares que se despliegan más o menos aislados para el pastoreo por zonas. Otra alternativa, para aplacar en cierta medida la necesidad cíclica de movilizarse a mayores alturas, es la creación de praderas artificiales en los hogares estables de los crianceros. Esta técnica se está impulsando en la zona, pero no ha adquirido carácter masivo, principalmente por la gran cantidad de agua que se necesita para su mantención.

Como dijimos, la producción caprina es una opción económica importantísima para la zona. Sin embargo, paradójico y lamentablemente, el rubro sufre de una grave depresión que acentúa los altos índices de pobreza en la zona y la migración. Según instituciones de gobierno, ONGs y el propio municipio, desde hace décadas la producción es precaria, escasa y de dudosa ca-

lidad (sobre todo según estándares higiénicos), además de estar mal distribuida hacia los núcleos comerciales. También preocupa la creciente desertificación y erosión de los terrenos de secano de la zona, fenómeno en que sería clave el sobrepastoreo de cabras que se estaría desplegando. Según estudios del INIA, la capacidad de carga animal recomendada para los terrenos de la comuna está sobrepasada en 15 veces (2003: 123-124). Para los más alarmistas, la viabilidad económica y ecológica del rubro podría disminuir progresivamente hasta su virtual colapso, hecho que recrudece con la escasa pluviosidad de los últimos años en la zona.

En este marco, los empeños de tales instituciones se han dirigido a impulsar campañas modernizadoras del rubro, conllevando capacitación para los productores, educación técnica a nivel escolar en los liceos y publicitar los beneficios que traería una producción con estándares industriales. Sin embargo, los sistemas de crianza del ganado siguen siendo en su gran mayoría extensivos y la producción de queso de proceder artesanal. Las autoridades, que intentan introducir el sistema de ganado semiextensivo e intensivo, aparentemente no se explican el por qué de su fracaso.

Esta situación ha inspirado nuestro esfuerzo investigativo. Creemos necesaria una mirada antropológica-cualitativa para el tema, con el fin de ampliar nuestro conocimiento en terreno sobre las prácticas productivas y socioculturales desarrolladas por los crianceros; además de sus opiniones y percepciones respecto a un tema que los atañe cada día. De tal forma, las razones de esta persistencia en la producción tradicional frente a los embates de la industrialización y la aparición defectuosa de agentes modernizadores, podrán ser comprendidas de mejor manera por los interesados.

## ***II.- Objetivos de la investigación***

Para organizar la investigación formulamos los siguientes objetivos:

### ***1.- Objetivos generales***

- 1) Describir las actividades de los crianceros tanto en su ámbito económico-productivo como social y cultural.
- 2) Identificar y analizar las razones y factores por los cuales los crianceros no han asumido concreta y masivamente los nuevos métodos y tecnologías para la producción caprina.

## 2.- *Objetivos específicos*

El objetivo general 1) se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

- a) Describir las actividades de producción caprina que desarrollan los crianceros de la zona.
- b) Describir las principales dificultades que enfrentan los crianceros en la producción caprina.
- c) Describir las principales características socioculturales de los crianceros de la zona.

El objetivo general 2) se desglosa en los siguientes objetivos específicos:

- a) Identificar y analizar las razones y factores por los cuales la crianza de cabras sigue siendo mayoritariamente del tipo extensivo.
- b) Identificar y analizar las razones y factores por los cuales no han prosperado proyectos de intervención tecnológica para la producción de queso en la zona.

## III.- *Marco teórico-conceptual*

Hemos definido ciertas posturas teóricas y metodológicas para aproximarnos al tema de estudio. Ante una realidad pecuaria que presenta formas tan particulares y persistentes de producción y tomando en cuenta los graves problemas atribuidos al rubro, hemos considerado perentorio dar un **análisis en términos materialistas** a esta realidad rural. Creemos, de manera hipotética, que mediante este tipo de examen podremos comprender, desde la actividad productiva criancera con sus características y requerimientos específicos, la persistencia de los crianceros en producir tradicionalmente.

Por otra parte, también dentro de nuestro marco teórico, planteamos una **comprensión sustantiva de la economía** criancera, como institución económica particular, desligándonos de un análisis meramente formal.

### 1.- *El análisis del materialismo cultural*

Esta teoría propuesta por el antropólogo Marvin Harris, otorga herramientas teóricas y metodológicas para aproximarnos a nuestro objeto de estudio como unidad económico-productiva, que se encuentra en un constante proceso de adaptación al medio donde se desenvuelve.

Para estos efectos, del materialismo cultural destacamos el enfoque *etic* para definir los fenómenos sociales y culturales que se investigan, sin excluir la pers-

pectiva *emic*, que debe ser igualmente abordada. Esto, como lo propone Harris en su obra «El Materialismo Cultural,» nos permitirá definir un *modo de producción conductual etic*, el cual está dirigido a satisfacer las necesidades de producción para la subsistencia; un *modo de reproducción conductual etic*, conductas que actúan para asegurar un nivel demográfico conveniente y en tercer lugar, *economías domésticas y economías políticas conductuales etic*, las cuales regulan las relaciones entre sus grupos constitutivos y el resto de la sociedad. Por último existe una *superestructura conductual etic*, comportamientos que desde los actos lingüísticos y los procesos simbólicos derivarían en productos y servicios recreativos, deportivos y estéticos, manifestaciones que serían de corte universal (en la forma, no en el contenido) (1982: 67-68).

Estas categorías conductuales *etic* pueden agruparse en forma tripartita:

**Infraestructura:** modos de producción y reproducción.

**Estructura:** economía doméstica y política.

**Superestructura**

Para Harris, junto a los componentes conductuales *etic* se desarrollan, en forma más o menos paralela, componentes mentales y *emic*. A estos el autor los designa como *superestructura mental y emic*, «entendiendo por esta expresión los fines, categorías, reglas, planes, valores, filosofías y creencias sobre el comportamiento de carácter consciente o inconsciente que manifiestan los propios participantes o que el observador infiere por sí mismo» (Ibid: 70).

El materialismo cultural es un replanteamiento de los postulados materialistas del marxismo. «El modo de producción de la vida material determina el carácter general de los procesos de la vida social, política y espiritual» (Cit. en Harris, 1982: 71), es uno de los enunciados claves en la teoría de Karl Marx. Reformulada por la tesis del materialismo cultural la enunciación es la siguiente:

Los modos de producción y reproducción conductuales *etic* determinan probabilísticamente las *economías doméstica y política conductuales-etic*, que a su vez determinan las *superestructuras conductual y mental emic*. Para abreviar podemos clarificar a este principio de determinismo infraestructural (Harris, 1982: 71-72).

Este determinismo no es radical, sino busca dar primacía al estudio de la infraestructura como influencia en lo *emic*. Se respetan posibles y ciertas independencias de la *superestructura mental y emic* aunque luego de agotado el método del determinismo infraestructural.

## 2.- El enfoque sustantivo

Al trabajar en antropología económica, es primordial definir el tipo de mirada que se aplicará. En este caso nos definimos por la opción sustantiva, en desmedro de la visión económica formal.

El formalismo lo definimos como aquel enfoque que entiende a todas las manifestaciones económicas humanas bajo el prisma de la lógica económica capitalista, esto es, principalmente, la escasez de recursos frente a la inagotabilidad de las necesidades humanas y la maximización monetaria y del placer, entre otras aristas. Entendemos que la mirada económica formalista no es apta para analizar aspectos que divergen de la lógica occidental económica planteada desde los albores del capitalismo por Adam Smith y luego por la teoría neoclásica y su individuo económico racional. Siguiendo el razonamiento de Nurit Bird-David, quien bien cita a Stephen Gudeman y otros especialistas de los años 60s y 70s, pensamos que la teoría económica neoclásica se encuentra fundada en prescripciones morales provenientes de una cosmología occidental y de una cierta corriente epistemológica propia del neoclasicismo y la industrialización (1999: 3). Por esto, no podemos entender la economía formal como una realidad empírica universal.

Debemos señalar que en el caso que nos atañe, el de los crianceros de cabras, estamos frente a productores que están insertos en una lógica de mercado al transar sus productos en éste. Sin embargo, debe ser de análisis hasta que punto esta lógica influye en el comportamiento económico del criancero y si conceptos como la escasez, la maximización (monetaria y del placer), la empresa y el hombre económico en general, se reflejan en estos productores.

Como contraparte tenemos el postulado del sustantivismo, desde el cual se reconocen dos significados atribuibles a la economía: el formal o lógico y el real o sustantivo. Para Karl Polanyi:

Los dos significados raíces de *económico*, el sustantivo y el formal, no tienen nada en común. El último procede de la lógica, el primero de la realidad. El significado formal implica un conjunto de reglas relativas a la elección entre los usos alternativos de los medios insuficientes. El significado sustantivo no implica elección ni insuficiencia de los medios; la subsistencia humana puede implicar o no implicar la necesidad de elección, y si hay elección no necesariamente tiene

que deberse al efecto limitador de la escasez de los medios (Godelier, comp., 1974: 115).

Para acercarnos a una comprensión no restrictiva de la economía criancera, para entender posibles divergencias en su actuar como productores frente a lo que pregona la economía formal, debemos recurrir a un pensamiento sustantivo, a pensar la economía como un proceso institucionalizado. Para Polanyi:

El origen del concepto sustantivo es el sistema económico empírico. Puede resumirse brevemente (si no comprometidamente) como el proceso instituido de interacción entre el hombre y su medio ambiente, que tiene como consecuencia un continuo abastecimiento de los medios materiales que necesitan ser satisfechos. La satisfacción de la necesidad es *material* si implica la utilización de medios materiales para satisfacer los fines; en el caso de un concreto tipo de necesidades fisiológicas, como la comida o el abrigo, sólo incluye el uso de los llamados servicios (Ibid: 159).

Desde la economía como actividad institucional surgen dos conceptos: actividad e institucionalización. Siguiendo a Polanyi: «Actividad sugiere un análisis en términos de movimiento. Los movimientos se refieren a cambios de localización o bien a cambios de apropiación de bienes o ambos. En otras palabras, los elementos materiales pueden alterar su posición cambiando de lugar o bien cambiando de *manos* (...)» (Ibid). Es decir, son actividades de movimiento, ya sea de transporte, producción y/o apropiación.

Por su parte, la institucionalización se refiere a lo que definimos según el constructivismo; en palabras de Polanyi: «La institucionalización del proceso económico dota al proceso de unidad y estabilidad; crea una estructura con una función determinada en la sociedad; modifica el lugar del proceso en la sociedad, añadiendo de este modo significación a su historia; centra el interés sobre los valores, las motivaciones y la actuación práctica» (Ibid, 161). Según el mismo autor, las pautas principales de institucionalidad económica verificadas empíricamente son la reciprocidad, la redistribución y el intercambio (Ibid).

Tomando una opción sustantivista, debemos señalar que como Godelier y otras cientistas sociales estimamos necesario complementar esta visión con conceptualizaciones marxistas que permiten un análisis más acabado de las sociedades. En este caso hemos recurrido al materialismo cultural.

## IV.- Metodología

La metodología que utilizamos es predominantemente cualitativa, con primacía del trabajo en terreno. Esto se pensó en servicio del tipo de análisis que buscábamos realizar. Se debió obtener una gran cantidad de datos para lograr un análisis materialista en base a las categorías de infraestructura, estructura y superestructura y definir a fondo la institución económica criancera.

Entre el 2003 y el 2007 hemos acudido cuatro veces por tiempo más o menos prolongado a terreno (dos semanas promedio) y otras varias veces en viajes de estadía fugaz.

### 1.- Universo de estudio y muestra

El universo de estudio para esta investigación lo conforman los productores de ganado caprino de la Comuna de Río Hurtado. Tomando el pueblo de Pichasca como referencia central, accedimos a estas localidades ubicadas hacia los cuatro puntos cardinales y en distintas cotas de altura. Nuestros informantes son productores de ambos sexos, mayores de quince años. El muestreo fue del tipo dirigido, no probabilístico.

Desde el año 2003 hasta el último terreno importante realizado en el 2006, seleccionamos un total de 24 in-

formantes, de los cuales 16 son hombres y 8 mujeres. Estos informantes conforman un total de 14 unidades productivas desplegadas en 10 sectores de la comuna: Pichasca, El Chacay, Las Mostazas, Los Puquios, Chacaicito, El Sauce, La Cortaderilla, El Arrayán, Las Mollacas y Las Minillas. Destacamos El Chacay, case-río especializado en producción caprina donde profundizamos nuestro estudio.

### 2.- Técnicas de recolección de datos

Como técnicas principales utilizamos la **observación (participante y pasiva)** y la **entrevista abierta**. Como complemento, y sólo en el terreno de 2006, se utilizaron **entrevistas semiestructuradas** y una **entrevista semiestructurada a experto**.

## V.- Resultados

### 1.- Análisis materialista cultural

Desde aquí abordaremos los aspectos netamente productivos y socioculturales *etic*, en combinación con sus manifestaciones *emic*. Luego de presentado este esquema, procedemos a describir sus aristas más importantes en forma general.

#### Esquema de análisis de la producción caprina según el materialismo cultural

##### a) Infraestructura

##### - Modo de producción conductual *etic*.

**Hábitat específico:** terrenos montañosos de secano, de clima semiárido, altamente erosionados y en pleno proceso de desertificación. Generalmente escasa agua, otorgada por pequeñas vertientes.

Sistema de producción extensivo.....	Crianza y alimentación "natural" Traslado estacional del ganado Tipos de pastoreo
Producción artesanal de queso.....	Tecnología básica
Mano de obra fundamentalmente familiar.....	Ancianos Adultos Niños

**Componentes mentales y emic:** Etnobotánica y etnozoolo-gía. Experiencias sobrenaturales en la montaña.

**- Modo de reproducción**

Tasa de natalidad normal para la zona. Control de embarazo, parto y pediatría se otorga en policlínicos ubicados en los pueblos y en algunos caseríos. Se asiste regularmente.

La mayoría de los crianceros son personas longevas. Algunos siguen trabajando con más de ochenta años.

**b) Estructura**

**- Economía doméstica conductual *etic***

Institución económica:

Unidad productiva criancera.....

Se basa preferentemente en el núcleo familiar y/o en parientes cercanos.

Roles aleatorios, con leve preponderancia del hombre en el pastoreo a distancia y del trabajo doméstico de la mujer

Socialización y enculturación en el hogar desde los mayores a los más pequeños. Se enseña a ser criancero.

El/la dueño/a del ganado tiene sobre las decisiones en torno a éste. Las disposiciones cotidianas suelen recaer en la mujer.

**- Economía política conductual *etic*.....**

Principal intercambio es el queso de cabra que se vende a intermediarios según el precio por kg. fijado en el mercado

**Componentes mentales y *emic*:**  
Extensos lazos de parentesco  
Identidad del criancero como un chileno sacrificado, libre y valiente

Hay coaliciones diádicas y poliádicas de tipo horizontal en torno al territorio (comuneros) y a la producción

Están organizados en una Unión gremial de crianceros, que tiene como principal objetivo plantear necesidades y negociar con el gobierno

**c) Superestructura**

**Conductual *etic*.....**

Música ranchera

**Componentes mentales y *emic*:**  
Aventuras extremas a caballo  
Experiencias sobrenaturales en la montaña

Ceremonias de marcaje del ganado

Carreras a la chilena

Fútbol

Asados

## **2.- Descripción general de los principales componentes de la infraestructura, estructura y superestructura**

Existen tres sistemas de producción caprina:

El **sistema extensivo** se caracteriza por bajos niveles de producción del rebaño, donde la cabra debe proporcionarse su alimento recorriendo extensas áreas para alimentarse de arbustos y pastos de mala calidad. La cabra se ordeña una vez al día con producciones de leche de 80-100 litros. Los cabritos son criados por la madre, el destete es natural.

En el **sistema semiextensivo** la cabra es alimentada con pastos de mejor calidad, muchas veces con praderas artificiales. Durante la lactancia las hembras pueden ser suplementadas con subproductos de molinería y heno. Las cabras se ordeñan 1-2 veces al día con producciones de leche 120-180 litros por lactancia. Los cabritos son criados por la madre hasta los 8-12 kg de peso vivo, peso al que son destetados.

En el **sistema intensivo** la cabra es alimentada pastoreando praderas de buena calidad, forrajes conservados y concentrados, caso que correspondería a un sistema intensivo de producción en régimen de semiestabulación. También existe la modalidad de estabulación completa, donde la cabra es mantenida y alimentada permanentemente en establos. Las cabras se ordeñan dos veces al día con producciones de leche de 200-400 ó más litros por lactancia. Los cabritos son alimentados en forma artificial (Rabiza y Lucas, 2001: 13).

Las actividades productivas a las que accedimos son del tipo extensivo, con un caso semiextensivo y un intento de intensivo. Los dos primeros sistemas los enmarcamos como formas de producción tradicional, mientras el intensivo es la manera tecnologizada que se propone en busca de una reconversión productiva<sup>1</sup>. En cuanto a magnitud de la producción, hemos definido cuatro categorías: pequeña producción (10 a 100 cabras); mediana producción (100 a 300 cabras); gran producción (300 a 500 cabras); súper producción (más de 500 cabras). Los rebaños a los que accedimos fueron del tipo pequeño, mediano y en un par de casos grandes.

El sistema de crianza extensivo y en gran parte el semiextensivo, basan la alimentación del ganado en el pastoreo en pradera natural. Habría tres formas de pastoreo.

### **2.1.- Tipos de pastoreo**

#### **a) Pastoreo permanente**

Esta técnica es una forma segura de pastorear al ganado. El pastor guía al ganado en todo momento (aunque sea a lo lejos) escogiendo las zonas donde éste se alimenta. El extravío de animales es muy improbable. Sin embargo, requiere de mucho trabajo, ya que dos veces al día, por la tarde y por la mañana unas cuatro horas cada vez, al menos una persona debe dedicarse por completo. De esta forma, las labores en el centro de producción se ven seriamente coartadas, sobre todo al existir pocos trabajadores. Este tipo de pastoreo es más común en el contexto de invernada.

#### **b) Pastoreo a distancia**

Este tipo de pastoreo requiere de un esforzado trabajo, pero no durante ocho horas todos los días de la semana. Consiste en soltar las cabras en la montaña para después de ciertos días (no menos de dos) ir en su búsqueda. Sólo uno o dos pastores tendrán que acudir a la montaña algunos días de la semana (durante madrugadas generalmente), en equinos, con sus perros y en algunas ocasiones con apoyo a pie. Pero la distancia que un grupo de cabras puede recorrer en pocas horas es impresionante, siéndolo aún más las alturas a las que acceden. Se provoca una alta probabilidad de perder animales por razones numerosas (ataque de depredadores, accidentes, robos, etc.).

#### **c) Pastoreo en pradera artificial**

Este tipo de pastoreo es el que menos trabajo (de pastor) requiere y mejor alimentación brinda a los animales. Sin embargo, para crear una pradera artificial se necesita invertir tiempo y dinero, además de contar con gran cantidad de agua que permita mantenerla. En estas praderas comúnmente se siembra alfalfa para el consumo de los animales propios (muy rara vez a un criancero le sobra forraje para vender o regalar). Las cabras que acceden a la pradera artificial suelen ser las más delicadas o las que se encuentran produciendo, es decir, las que están a punto de parir y las recién paridas (lecheras); esto para eximir las de la ruda vida en la montaña y tenerlas cerca para su ordeña.

### **2.2- Una aclaración conceptual.**

#### **Los crianceros, ¿trashumantes?**

Si revisamos la bibliografía sobre el tema caprino nos encontramos con un término recurrentemente utilizado

para denominar a los crianceros, mas pocas veces bien definido en sí mismo y en su utilización para este tipo de productores. Nos referimos al concepto de «trashumante», palabra que puede provocar cierta confusión. En rigor, existen dos grandes acepciones para este concepto. Primero, anotamos el utilizado por la arqueología y la antropología para los estudios de grupos cazadores-recolectores. En este sentido, «la trashumancia es una forma de seminomadismo que lleva involucrada una relación directa con el cambio estacional del ambiente» (Schiappacasse y Niemeyer, 1975: 54). Son grupos que se encuentran en estadios de transición entre el nomadismo y el sedentarismo. En segundo lugar, tenemos la utilización del concepto «trashumancia» para el ámbito netamente pastoril. En efecto, éste sería el uso reconocido por la Real Academia Española, quien define trashumar como «pasar el ganado en verano a las montañas y regresar de ellas en invierno». Este sentido ha sido utilizado para definir el trabajo realizado por pastores en Europa y Asia; definido en palabras de C. Forde:

Esta migración estacional de los cuarteles de invierno a los de verano, en beneficio del ganado, practicada por los pueblos más adelantados que habitan en zonas semiáridas y montañosas –(se refiere a los habitantes de Persia Central)-, estaba antiguamente muy difundida en el sur de Europa y se la denomina trashumancia (...)» (Cit. en Schiappacasse y Niemeyer, 1975: 53).

Si analizamos la primera acepción general del término –la dirigida a los cazadores-recolectores– debemos afirmar que es inútil para conceptualizar los desplazamientos de los crianceros. Decir que los pastores de cabras son seminómades o no manifiestan un claro sedentarismo sería una grave equivocación. Los productores a los cuales se ha dirigido nuestro estudio siempre tienen una o más residencias fijas, las cuales, si bien a veces no las habitan por largos periodos, son un punto de referencia y casi siempre están habitadas por parte de su núcleo familiar. Además, debemos recordar que los cazadores-recolectores no practican el pastoreo, sino la caza, y por esto organizan sus desplazamientos según las de sus presas. En el caso que nos interesa, es el pastor quien decide hacia donde y cuando partir, desarrollando una relación fuertemente vertical con su ganado.

El segundo significado –de tradición pastoril– expresa inacabadamente los desplazamientos realizados por los pastores de cabras. En una aproximación general podemos decir que el término es correcto, ya que la ma-

yoría de los crianceros accede a terrenos de mayor altura en verano para luego volver en el invierno, sin embargo, el ganado caprino durante todo el año permanece en un constante vaivén tanto lateral como vertical al ser pastoreado a largas distancias, hecho que debe ser conceptualizado por separado. Además, con el recrudescimiento del clima, los meses secos en la zona han llegado a ser diez, por lo que en ocasiones incluso en el invierno un productor debe buscar cotas más altas para pastorear. De esta forma, podríamos hablar de varios «tipos de trashumancia», tarea que no advertimos necesaria realizar. En verdad, creemos que el término «trashumancia» se presta para más dudas que certezas, por lo que hemos obviado su utilización para referirnos al rubro caprino. En cambio, hemos definido los tipos de pastoreo que se dan en el sector (que son realizados durante todo el año y a cualquier altura) y nos referimos al traslado estacional del ganado como a un simple movimiento en la zona de pastoreo, entre la «invernada» y la «veranada».

### ***2.3.- Traslado estacional del ganado en año «normal»***

Durante finales de otoño, invierno y comienzos de la primavera, la escasa pluviosidad en la zona (a veces sólo un par de lluvias) permite el crecimiento de nuevos pastos y fortalece la vegetación existente. Gracias a esto, los crianceros pueden permanecer alimentando al ganado en sectores bajos cercanos a sus sitios de residencia más permanentes. A este periodo y a las zonas que son explotados en él se les denomina **invernada**. En esa época los terrenos de alta cordillera se encuentran con nieve, o bien el clima invernal es bastante inhóspito.

A finales de primavera, verano y comienzos de otoño, normalmente no existen precipitaciones, lo que seca en extremo los terrenos de secano quedando muy poca vegetación. Mientras, en la cordillera los deshielos descubren de nieve zonas húmedas donde crece abundante pasto, sirviendo también el agua nival para nutrir vegas y quebradas de altura que se encontraban secas. Por esto, los crianceros optan por dejar temporalmente sus asentamientos en tierras bajas y trasladarse con su ganado a sectores más altos donde se asegure el alimento para los animales durante el verano, que es el periodo más intenso en la producción. A esta etapa y a las áreas de pastoreo a las que se accede en ella se les denomina **veranada**.

## **2.4.- Tipos de asentamiento**

Dependiendo del ciclo estacional y de las precipitaciones que durante el año acrecientan o disminuyen la vegetación, los crianceros deben habitar distintos asentamientos ubicados en diferentes cotas de altura. Los productores siempre tienen un hogar estable que se ubica en el valle o en localidades especializadas. Algunos cuentan con viviendas en ambos lugares.

### **a) Vivienda en el valle**

Algunos crianceros tienen una casa en el valle del Río Hurtado. En ella generalmente habita parte de su familia en forma permanente, pudiendo ellos acceder directamente a todos los servicios que ofrecen los pueblos importantes de la comuna. Sin embargo, para la unidad productiva es muy difícil permanecer en este hogar, debido a que generalmente se encuentra distante a las zonas de pastoreo habilitadas. Por esto, los crianceros suelen habitar estas casas en forma esporádica y mayoritariamente en el invierno. Eso sí, hay casos en que la vivienda colinda con cerros aptos para el pastoreo y que cuenta con instalaciones para el ganado caprino, lo que permite a la unidad productiva desarrollar su trabajo al menos en inviernos «lluviosos». Al tratarse de una pequeña producción esto se facilita.

### **b) Vivienda en localidades especializadas**

La mayoría de los crianceros vive en pequeñas localidades o caseríos desplegados entre los cordones montañosos de la comuna, los cuales están especializados en la producción caprina (es su principal función económica). Algunos de estos lugares cuenta con servicios básicos como escuela y policlínico, pudiendo la población a su alrededor (a veces habitantes de casas aisladas por varios kilómetros) servirse de ellos. En estas localidades se disponen casas pensando en la habitación permanente del criancero y con toda la infraestructura necesaria para la producción caprina, contándose casi siempre también con áreas destinadas a desarrollar una pequeña agricultura dirigida en primer término al autoconsumo.

En las viviendas principalmente habita la unidad productiva, puesto que todos los miembros activos del hogar (y casi todos los ancianos y niños) participan del proceso productivo. Sin embargo, en el periodo de veranada o en otros periodos «malos» la unidad completa o parte de ésta debe trasladarse, al menos con el grueso del ganado, a zonas de pastoreo de mayor altura.

### **c) Majada**

Las majadas son viviendas rústicas que sirven de refugio para los crianceros principalmente en la veranada. Las hay de muchas formas. Gran cantidad tiene una estructura de piedras montadas (u ocasionalmente de adobe) en que se apoyan troncos entrecruzados que una vez cubiertos de ramas sirven de techo. A veces la estructura es de tablas con techo de zink o pizarreño. Otras, más desmontables, se componen de paneles y plásticos para sellar los laterales, teniendo como cobertura superior el zink. En general, la idea es crear un refugio para pocas personas y sólo temporal, por lo tanto, muchas veces se improvisa con los materiales. Las majadas, al encontrarse casi siempre en terrenos de veranada que son arrendados por el criancero, no le pertenecen a éste directamente y él sólo las condiciona a su gusto cada temporada.

Básicamente (existen majadas un poco más implementadas), en el interior de la majada se dispone un lugar para el fuego delimitado con piedras, el cual cuenta con una parrilla para cocinar y calentar agua. En el piso se despliegan colchones o colchonetas para dormir. El queso es producido en esta misma habitación, aunque en ocasiones se cuenta con otra pieza destinada a esta función y/u otras. Como infraestructura para las cabras debe contarse con al menos un corral, el cual generalmente debe ser arreglado cada temporada.

## **2.5.- Definición. El criancero como institución económica campesina**

Los productores caprinos se insertan en un ámbito netamente rural, forjándose como campesinos en su devenir económico y sociocultural. Por esto, debemos definirlos como institución productiva campesina, tomando en cuenta su particularidad.

Para acercarnos a tal institución, ensayamos el postulado de Lenin, quien señala que: «Cada sistema de relaciones de producción es, según la teoría de Marx, un organismo social particular, con sus propias leyes de aparición, funcionamiento y paso a una forma superior, de conversión en otro organismo social» (cit. en Calva, 1988: 227).

Esta construcción debe ser abordada según tres aristas principales sobre el campesinado, como propone Roberto Hernández: «su naturaleza intrínseca, que incluye básicamente su dinámica y estructura interna; su inserción en el sistema social mayor, especialmente referido a sus mecanismos de articulación y funcio-

nalidad con respecto de la sociedad; y su evolución y tendencias a futuro» (Morales comp., 2001: 1).

La institución económica criancera es la **unidad de producción caprina**. Esta unidad se define según él/los dueño/s del rebaño, quienes crían y pastorean sus cabras para obtener beneficios económicos. Despliegan un punto central de producción, en el que se realiza la crianza, la producción de queso y desde donde se organiza el pastoreo del ganado. Este centro cuenta con la infraestructura necesaria para la realización de estas tareas. Básicamente, estas instalaciones deben contar con un corral y un refugio para el criancero, lo cual varía ascendientemente según las necesidades del hombre, la cabra y la vegetación.

Aparte de la producción para el comercio, es de recalcar la importancia de la obtención de productos caprinos para el autoconsumo de la unidad. Los crianceros basan su dieta proteínica en carne caprina y queso de cabra, los cuales consumen a diario. Ya que los crianceros permanecen gran tiempo del año alejados de los pueblos que distribuyen provisiones, este abastecimiento proteínico se torna esencial. Además debe producirse un «fondo de reemplazo», o sea, un mínimo de producción excedente que asegure la continuación de la unidad (Wolf, 1978: 14), que en este caso sería aumentar el número de cabezas de ganado. También parte de la producción es destinada como excedente social, específicamente a un «fondo ceremonial», entendiéndose éste como un fondo destinado a los gastos que las relaciones sociales originen (Ibid: 16).

La unidad de producción suele estar constituida por el núcleo familiar o bien por familiares cercanos<sup>2</sup>. Sólo en ocasiones —a este nivel— se cuenta con trabajadores externos a la familia que ganan un salario fijo o según producción. Las tareas son administradas indiferentemente según la capacidad y disponibilidad de los elementos humanos. Sin embargo, la mujer suele permanecer más tiempo en el hogar, cuidando a ciertas cabras, elaborando queso y cocinando. El hombre está más preocupado del pastoreo, sobretodo cuando éste es a distancia. Esto es una leve tendencia, ya que todos los roles tienden a ser intercambiables. Los niños ayudan a pastorear desde pequeños, convirtiéndose jóvenes en hábiles jinetes.

Los terrenos que se ocupan para el pastoreo casi siempre son arrendados, variando el costo en un periodo normal (y proviniendo de un dueño sensato) entre los diez mil a los treinta mil pesos mensuales.

El/la dueño/a del ganado tiene la autoridad para decidir el devenir de la unidad productiva en cuanto a cantidad

de cabras, ubicación del asentamiento, tipo de pastoreo a realizar y técnicas de producción de queso. De haber más de un dueño, esta tarea casi siempre se delega al de mayor experiencia. Estas decisiones rara vez son unilaterales, reflexionándose normalmente con el resto de la unidad. En la vivienda, las decisiones domésticas recaen de manera general en las mujeres (de haber).

Las pocas coaliciones para la producción suelen ser del tipo poliádicas horizontales, entendidas como «(las que) ligan juntamente a mucha gente en relaciones equivalentes y se organizan en torno a un interés simple» (Ibid; 111). Las asociaciones para la producción no han fructificado mayoritariamente (salvo algunas excepciones), en cambio, este tipo de coaliciones en torno al territorio (como es el caso de los comuneros de El Chacay) se observan sólidas (al menos internamente) y han perdurado en el tiempo.

Las articulaciones con el resto de la sociedad, por gran parte del año, suelen ser esporádicas para los crianceros. Éstas se dan en dos niveles: en el comercio y en la relación sociocultural. Con el comercio, la mayoría de los crianceros se relaciona sólo con intermediarios que se aproximan a sus centros de producción para transar los productos (fundamentalmente el queso de cabra). Esta compra está regulada por el cambiante precio del mercado y varía según el lugar del intercambio. Si el criancero es capaz de bajar el producto al valle el precio sube; si el intermediario debe subir a la cercanía o al propio lugar de producción, el precio baja. Esta articulación económica se da mayoritariamente con comerciantes rurales de la comuna, aunque algunas veces con gente proveniente de la ciudad. Además, advertimos una fuerte tendencia a la reciprocidad entre los productores, tanto al momento de necesitar un suministro o de ayudar en tareas laborales.

Las relaciones socioculturales con el resto de la ruralidad son directas al existir estrechos nexos sanguíneos y de amistad. Sobretodo durante el invierno y en las festividades anuales principales, los crianceros comparten en comunidad, ya sea en pequeños case-ríos que unen a las majadas dispersas o en los pueblos principales en que se conjugan orígenes. Durante el periodo más productivo, generalmente en verano, estos productores viven muy aislados, siendo su entorno el trabajo y distrayéndose sólo con esporádicas bajadas.

La ciudad se articula regularmente en forma lejana. En ella se transa el mercado del queso, pero en ello no

incide la producción unitaria. Urbanamente viven ciertos familiares y amigos, pero ellos no influyen en la producción a no ser por su ausencia en la montaña. La producción caprina no se articula directamente con la sociedad urbana globalizada. Los estándares de producción son campesinos y se identifican con la vida en el campo. Esto no quita que algunos crianceros con experiencia en la ciudad manejen los respectivos códigos; pero esto en el campo no repercute en sobremadera.

La evolución y las tendencias hacia el futuro del rubro son un pasaje difícil de abarcar. Sin desarrollar un estudio rigurosamente diacrónico del tema, notamos un cambio en el proceder productivo muy lento. Algunos de nuestros entrevistados manifestaron que sus técnicas de producción casi no diferían a las desplegadas cincuenta años atrás. La mayoría de los crianceros produce con tecnología muy básica, la cual era asequible durante todo el siglo XX.

Si nos proyectamos hacia el futuro, debemos criticar la falta de perspectiva de instituciones como INDAP. Claramente los bonos económicos que éste otorga a algunos crianceros son necesarios para paliar años críticos, sin embargo debiera invertirse más responsablemente en planes de base para el rubro.

La reproducción de esta institución (la unidad productiva criancera) depende de sí misma, y se da en el mismo núcleo familiar. La mayoría de los crianceros aprende sobre las formas de producción caprina desde muy niño y en su propio hogar. Los niños, que asisten a la escuela, pueden permanecer cercanos al núcleo productivo, ya que existen escuelas rurales en caseríos especializados en producción caprina (como en El Chacay). Sin embargo, al ingresar a octavo básico los jóvenes deben asistir a los liceos que existen en los principales pueblos del valle, los cuales suelen estar alejados de los núcleos productivos. En ese caso el alumno se interna en el liceo o vive con familiares en el pueblo. En estos centros educacionales se imparten clases técnicas de agricultura y ganadería, donde se enseñan nuevos procedimientos para la producción y se cuenta con ganado exportado. Según este proceso, la unidad productiva pierde a un integrante, aunque puede utilizarlo en periodos de verano (vacaciones). La continuidad de la unidad productiva criancera está dada, además, en su multiplicación. El criancero asegura que su hijo tenga la producción caprina como una opción de vida, regalándole algunas cabras desde muy pequeño y, a veces, cediendo parte de su ganado cuando se independiza con o sin familia. Algunos de nues-

tros entrevistados, eso sí, manifestaron su preferencia por la formación académica del hijo para que éste logre zafarse de una vida tan dura como la del criancero.

## ***2.6.- Producción de queso artesanal***

El queso artesanal normalmente se elabora utilizando tecnología básica, esto es, tarros de metal y moldes de contorno del mismo material para dar forma al queso, además de trapos de género en que se va envolviendo el producto. La leche se ordeña muy temprano en la mañana, en el mismo corral o en establos y cerciorándose que los cabritos pequeños no mamen de las cabras seleccionadas para esta tarea. Una vez obtenida la leche, esta se deposita en tarros de mayor envergadura donde se le administra sal y el cuajo para luego insertar el molde y envolverlo con trapos. En seguida se presiona con las manos por algunos minutos hasta que el producto cuaja y toma forma. Logrado esto el queso se retira del molde y descansa unas horas envuelto en el trapo, para después airearse completamente, proceso en el que logra su solidez final.

## ***2.7.- Principales dificultades en la producción caprina***

Al plantear en nuestras entrevistas abiertas a los crianceros el tema de las dificultades en la producción caprina, notamos que el acento en sus respuestas era colocado en factores externos que inciden en la actividad. Los problemas internos de la unidad productiva en su desempeño, cómo podrían serlo la falta de infraestructura o la mortalidad del ganado, al parecer, son considerados como «gajes del oficio», como elementos intrínsecos en la producción que deben ser asumidos. En cambio, algunas políticas, decisiones del Gobierno, influencias de la competencia (industrial), del mercado, del clima y de otros sectores productivos de la zona, son observados como influencias ajenas a veces dañinas, frente a las cuáles sí son perentorios el lamento y la crítica.

Estas son las principales dificultades planteadas por los productores y observadas en terreno:

- a) **La imposibilidad de alimentar a las cabras en los cinturones vegetacionales del río Hurtado** y otros cursos de agua principales por su uso casi completamente agrícola y/o para ganadería mayor.
- b) **La creciente desertificación**, provocada principalmente por la poca lluvia (el sobrepastoreo y

- otros factores sólo fueron planteados por unos pocos)
- c) **El carácter cíclico de la producción de queso.** Para regularizar el número de cabras, el Gobierno permite el parto masivo de las cabras (la que se convierten en lecheras) sólo en periodos de primavera y verano.
  - d) **La prohibición de cruzar con el ganado hacia la Argentina** para mantener el territorio chileno libre de fiebre aftosa.
  - e) **El precio excesivo que algunos hacendados cobran por el talaje,** sobre todo en terrenos de veranada.
  - f) **La falta de organización entre los crianceros** para lograr un cooperativismo en la producción de quesos.
  - g) **La mala reputación del queso artesanal** como transmisor de enfermedades.
  - h) La carencia y mala calidad de las vías de comercialización para los productos caprinos.
  - i) La dificultad para acceder a los bonos concedidos por INDAP.

## VI.- Análisis

### 1.- La crianza de ganado caprino y la persistencia del sistema extensivo

El mayor problema que origina la utilización masiva de este sistema en la región tiene que ver con el tipo de pastoreo que desarrolla. Como se ha señalado, la alimentación del caprino en el sistema extensivo depende casi exclusivamente de la pradera natural, lo que en la zona deriva en un sobrepastoreo que ha influido (en combinación con otros factores) en la desertificación de los terrenos del secano. Se advierte necesaria una reducción de la población caprina, acusándose la inutilización de algunos animales por parte de los productores. Los otros problemas afectarían sólo a los crianceros, ya que se observa un estancamiento económico originado por la utilización de este sistema poco tecnificado. Gran parte de los productores pasaría a engrosar los índices de pobreza sumidos en una producción ineficiente. ¿La solución propuesta por las autoridades? A grandes rasgos sería impulsar una reconversión productiva para la crianza intensiva, lo que requiere más infraestructura (nuevos establos y praderas artificiales); en un comienzo, más capital para adquirir suplementos alimenticios; y la inserción de nuevas razas caprinas (según los crianceros la *criolla* no

se ambienta a un pastoreo totalmente artificial). Esta posibilidad de cambio requiere analizarse según muchas aristas.

Lo primero es comprender el por qué la persistencia del tipo de producción extensivo, el cual se desarrolla casi sin cambios desde muchísimas décadas atrás. Lejos de pensar, como algunos, que esto se debe a la tozudez e ignorancia de los productores, creemos que existen razones de peso para tal perseverancia.

Ante todo, los crianceros no se sienten principales culpables de la grave situación ecológica de la zona. Y tienen sus razones. Graves deforestaciones fueron causa de intensos procesos mineros durante todo el siglo pasado, minería que hoy existe sólo a pequeña escala pero a la cual nadie sindicó como principal factor degradante. Además, la extracción de leña, otra actividad deforestadora, es realizada por toda la población; y para qué hablar de los productores de carbón, que talan gran cantidad de espinos. Por esto, no podemos endilgar toda la responsabilidad ecológica a pequeños y medianos crianceros y alarmarnos por su nula reacción.

A veces, los crianceros manejan muchas cabras improductivas. Se cree que los rebaños podrían reducirse considerablemente, lo cual no es tan simple como parece. La sección *seca* o improductiva del ganado funciona como un fondo de reemplazo para asegurar la producción en el ciclo siguiente. Pero aparte de esto funciona también como un fondo de emergencia. En el caso que en un año la pluviosidad fuera casi nula y los pocos terrenos de talaje habilitados se arrendaran a precios irracionales (como suele suceder), un productor puede perder gran parte de su ganado (a veces todo). Con suerte podrá alimentar a las cabras productivas en ese momento, debiendo las demás sobrevivir en la *seca* montaña. De ser numerosas habrá mayor posibilidad de que sobrevivan las suficientes para no quedar en la ruina.

Ahora, yendo a la raíz del problema, creemos que los principales motivos de esta persistencia son dos. El primero tiene que ver con la tenencia de los terrenos y las características de éstos; el segundo con las particulares propiedades de la unidad de producción caprina. Para desarrollar una producción de tipo intensiva se necesita, aparte del capital que podría ser obtenido por medio de créditos, un terreno apto para instalar la infraestructura necesaria. Es necesario contar con gran cantidad de agua para mantener las praderas artificiales y tener cierta cercanía y buen acceso a los principales pueblos del valle para un expedito aprovisionamiento de los insumos (complementos alimenticios, medicina,

apoyo técnico, etc.). Los terrenos de estas características se encuentran principalmente en el mismo valle del Río Hurtado y pertenecen en su gran mayoría a pequeños agricultores o bien a grandes hacendados que los explotan agropecuariamente. Por esto, no existen los terrenos necesarios para instalar gran cantidad de complejos de producción intensiva en la zona, siendo una única salida el que varios crianceros se unieran formando asociaciones de producción conjunta. De todas formas, conseguir estos terrenos sería difícil y oneroso.

El segundo motivo y el que encierra más complejidad, señala a la unidad productiva como tal. Para empezar, sabemos que en vías de lograr un cambio exitoso tan importante para el rubro se necesita el decidido consentimiento de los propios involucrados y una iniciativa que nazca y se ejecute desde el seno de los productores. Esto no existe masivamente en la zona según lo investigado. Como apreciamos al consultar por las principales dificultades en el rubro, nunca se señaló una clara disconformidad con el sistema extensivo. No distinguimos una ambición por escalar rápidamente en los ingresos monetarios a costa de transformar la producción en una empresa, en cambiar de vivienda, de pueblo, en deber asociarse obligadamente con más productores, en fin, en cambiar todos los estándares de producción y de vida.

Hagamos ficción. Los cambios que se proponen son a nivel infraestructural. Pensemos en cómo estos cambios afectarían la estructura y la superestructura en el ámbito criancero. Al insertar el sistema de crianza intensivo, como dijimos, es necesaria la unión de varias unidades productivas. El ganado y las instalaciones pasan a ser propiedades de una cooperativa o sociedad, perdiendo el criancero su autonomía. Los crianceros, además, seguramente tendrían que vivir durante todo el año en los pueblos del valle, quedando los caseríos antes habitados en la montaña virtualmente abandonados. La mano de obra ya no sería completamente familiar, debiendo la producción ser asistida por otros especialistas. De querer capacitar a los familiares para que realicen la totalidad del trabajo (tarea bastante utópica), la transmisión del conocimiento ya no dependería de la misma unidad, perdiéndose todo el saber acumulado por generaciones de crianceros «montañeses». Ya no sería necesaria la utilización del caballo u otros equinos y las ceremonias de marcaje del ganado estarían demás. En definitiva, estaríamos frente a la destrucción de la institución económica criancera.

## ***2.- Producción de queso y la persistencia en su proceder artesanal***

La producción de queso artesanal se encuentra en entredicho según los estándares higiénicos que fija el Gobierno para la producción de alimentos. Siguiendo al pie de la letra el reglamento, el queso artesanal no podría existir. Una de las soluciones es industrializar la producción de queso, instalando queseras provistas de la tecnología necesaria para producir queso con leche pasteurizada (hornos de gran precisión fundamentalmente). En este caso se necesita una crianza intensiva del ganado para así contar con gran cantidad de leche que haga económicamente viable la producción, lo que conlleva la problemática mencionada en el subcapítulo anterior. Otra alternativa sería que varios crianceros tradicionales otorgaran leche a una quesera, lo cual es poco factible por lo delicado de la leche de cabra que no permite ser trasladada grandes distancias sin refrigerar. Además, los crianceros deben y prefieren producir según sus propios ritmos, lo cual se refleja en casos como el de la fracasada quesera de Pichasca, donde dieciocho socios debían otorgar cierta cantidad de leche la cual nunca llegó según lo estipulado.

Convencidos de la imposibilidad de industrializar a los más de diez mil crianceros de la provincia del Limarí, las autoridades han elaborado un proyecto de ley especial para regularizar la producción artesanal, el cual se encuentra descansando en el Congreso desde hace varios años. La propuesta indica que los crianceros deben instalar casetas especiales para la elaboración del queso. Estas piezas tienen que ser cerradas, con techo, y sus murallas deben estar aisladas con material inerte y lavable. Además se exigen bodegas de almacenaje, protección y comercialización de los productos. La leche de cabra debe ser obtenida de ganado *criollo* seleccionado. La autoridad competente certifica que los animales provengan de rebaños libres de tuberculosis, brucelosis, y enfermedades de glándulas mamarias. La ordeña de los animales es realizada en recintos que tengan piso lavable. De no contar con esto, la ordeña deberá hacerse en alturas o sobre tarimas. Esta manera de obtener el queso es factible sobretodo en la invernada, ya que la infraestructura necesaria es fácil de implementar en el valle y en los caseríos especializados. De hecho, en esta investigación accedimos a unidades productivas que, en ese periodo, utilizaban parcialmente los métodos mencionados. También se han implementado en el valle y sus cercanías «quese-

ras familiares» que operan de esta forma produciendo más y mejor (al menos higiénicamente) queso artesanal y manteniendo la mano de obra familiar. Sin embargo, en años malos y en el periodo de invernada esto se dificulta. Las majadas de los crianceros casi siempre se encuentran en terrenos muy aislados y que sólo son arrendados por temporada. Por esto, los productores tendrían que implementar cada vez que se trasladan la infraestructura señalada en la soledad de la montaña, siendo la fiscalización una tarea bastante ardua también.

## VII.- Conclusiones

Mediante este trabajo podemos llegar a algunas conclusiones sobre el devenir del rubro caprino en la Comuna de Río Hurtado. De partida, creemos que culpar a pequeños y medianos productores caprinos por la frágil situación ecológica de la zona es una solución sencilla y cobarde. El análisis debe ser más profundo y radica en la distribución de los terrenos de pastoreo. Las grandes haciendas agropecuarias acaparan las mejores zonas de talaje, distribuyendo miles de animales de su propiedad y dando a manera de migajas la posibilidad parcial de arriendo a los demás productores, muchas veces a precios irrisorios. Debido a esto, los terrenos de peor calidad siguen sobreexplotándose sin advertirse una salida justa. La implementación del sistema intensivo es una utopía que tiene como condición destruir la institucionalidad criancera tradicional, terminando con la autonomía de las familias crianceras y transformándolos en seres dependientes de tecnología e insumos importados. De seguro, aquel panorama facilitaría la irrupción de grandes industrias lácteas que terminarían por absorber al criancero como un trabajador asalariado.

Tomando esto en cuenta, creemos que un sistema de crianza y alimentación extensivo y semiextensivo del ganado debe ser posible mediante ciertas regulaciones. Al dejar descansar los terrenos por al menos un ciclo anual completo, la vegetación logra recuperarse parcialmente, lo que se fortifica mientras más extensa sea la pausa. Se podría lograr una rotación de los vastos terrenos de pastoreo regularizando las tarifas de arriendo por parte de los grandes propietarios de tierras y distribuyendo en buena manera territorios fiscales que son improductivos. Mediante un arduo trabajo de planificación y distribución de las zonas de talaje se podría crear un ciclo anual lo más benigno posible para la vegetación. Esto se vería facilitado al desplegarse

mayoritariamente sistemas de pastoreo permanente (se necesitarían unidades vastas en mano de obra). Además, los rebaños podrían ser intervenidos con razas caprinas de mejor rendimiento y aptas para el pastoreo en la montaña, como lo son la *alpina* y la *anglo nurian*. De esta forma, se podría reducir considerablemente la cantidad del ganado, sobretodo para aquellos productores dispuestos a invertir por medio de créditos con miras a acceder a un sistema semiextensivo de producción.

Paralelamente, se podrían impulsar otras medidas para controlar la deforestación, como sería, por ejemplo, el uso de combustibles alternativos a la leña. Los crianceros cuentan con gran cantidad de guano proveniente del ganado que es desechado o vendido para la agricultura. Este material podría ser utilizado como fuente de energía. De seguro es muy difícil que una persona acostumbrada al calor de la leña comience de un día para otro a encender su fuego con estiércol, pero tal vez valdría la pena experimentar con ideas de este tipo, sobre todo a nivel de jóvenes crianceros que asisten al liceo y reciben capacitación agropecuaria.

Para el caso de la elaboración de queso la solución se advierte algo más asequible. Sólo se requiere un esfuerzo por parte de productores y autoridades para lograr una producción que cumpla con los estándares higiénicos básicos y no transgreda los fundamentos en que se basa la práctica tradicional. Este esfuerzo tiene que ver con la implementación de la infraestructura señalada en el proyecto de ley al respecto, instalaciones que bien podrían ser costeadas, al menos en un principio, por INDAP u otra institución afín. Esta ayuda se advierte necesaria, ya que el presupuesto del criancero es bastante ajustado y evitaría un desbalance económico importante. Pero no se trata de otorgar los implementos tras una breve explicación y luego volver raudo en la camioneta del gobierno hacia la ciudad. Se necesita un trabajo en conjunto con los productores para definir qué utensilios son necesarios y qué características deben tener para que sean utilizados convenientemente.

Por su parte, el criancero tendría que comprometerse a instalar y mantener limpia esta infraestructura, lo cual seguramente se pagaría con un alza en el precio del queso debido a su sello de seguridad higiénica (sin perder sabor ni consistencia). Así, las «queseras familiares» podrían estar al alcance de los crianceros interesados.

Lejos de proponer soluciones definitivas al tema, lo nuestro es un esbozo, una aproximación. Creemos que

este tipo de análisis es necesario profundizarlo para tratar temas tan sensibles como lo es el devenir de miles de familias de nuestro Norte Chico. Toda medida que apunte a transformar el sistema productivo de un grupo determinado debe ser estudiada con detenimiento y en conjunto con los propios involucrados, ya que sus efectos sociales, económicos y culturales son imposibles de medir a buenas y primeras. Esperamos que no se siga tapando el sol con un bono y que los tecnócratas busquen alternativas para entender y proyectar esta centenaria forma de subsistir.

## Notas

<sup>1</sup> Se denomina así a los cambios estructurales de los sistemas productivos en el marco de la nueva ruralidad: explotación intensiva de los recursos naturales; disminución de la mano de obra; mayor tecnologización; transformación profunda de los medios de producción; nuevas formas de vinculación entre los mercados; nuevas formas de organización de las unidades de producción. Además se reorganizan los recursos: Capital, Tecnología, Conocimientos (hay que saber los movimientos del mercado, administración, entre otras cosas). Como resultado el campesino deriva en microempresario y la unidad de producción familiar en competitiva.

<sup>2</sup> En el núcleo familiar incluimos a cónyuges, abuelos, padres e hijos (hermanos). Los lejanos serían primos, sobrinos, cuñados, suegros, etc.

## Bibliografía

- CALVA, Joseì Luis. 1988. *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. México, Ed. Siglo veintiuno.
- GODELIER, Maurice, comp. 1974. *Antropología Económica*. «El sistema económico como proceso institucionalizado». Polanyi, Karl: 155-178. Ed. Anagrama, Barcelona.
- HARRIS, Marvin. 1982. *El Materialismo Cultural*. Madrid, Alianza Editorial.
- INE. *Resultados Generales. Censo de población y vivienda, Chile 1992*.
- INE. *Resultados Generales. Censo de población y vivienda, Chile 2002*.
- INIA, 2003. *Diseño, implementación y seguimiento Plan Integral de Desarrollo del Secano, IV Región de Coquimbo. Etapa 1*.
- MILLAS, Jorge. 1978. *La violencia y sus máscaras*. Santiago, Ediciones Aconcagua.
- MORALES, Héctor, comp. 2001. *Apuntes de Antropología General*. «Antropología Rural. Teorías sobre campesinado en América Latina: Una evaluación crítica».

Hernández, Roberto: 1-13. Universidad de Chile, Santiago.

RABIZA, Santos I. y Lucas Tron, Jorge. 2001. *La leche caprina y su producción*. Ciudad de Méjico DF, Editores Mexicanos Unidos.

SCHIAPPACASSE, Virgilio y NIEMEYER, Hans. 1975. «Apuntes para el estudio de la trashumancia en el valle de Camarones (prov. De Tarapacá, Chile). *Revista de Estudios Atacameños* 3: 53-57.

WOLF, Eric. 1971. *Los campesinos*. Barcelona, Ed. Labor.

## Links

INE. «Censo Agropecuario 1997». 2005. [http://www.ine.cl/canales/chile\\_estadistico/censos\\_agropecuarios/censos\\_agropecuarios.php](http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/censos_agropecuarios/censos_agropecuarios.php), visitado el 20 mayo 2007.

NURIT, Bird-David. 1999. «Las economías: una perspectiva económico cultural». UNESCO. <http://www.unesco.org/issj/rics154/birdspa.html>, visitado el 28 mayo de 2007.